

## Bodas Reales



Mayordomo Mayor de Palacio.

Madrid.

Ruego á V. E. eleve á S. S. M. M. en nombre redacción Nuevo Diario de Badajoz testimonio adhesión incondicional.



Victoria de Battenberg

Victoria-Eugenia Julia Ena de Battenberg, princesa de la Gran Bretaña, nació el 24 de Octubre de 1887 en el castillo de Balmoral, en Escocia. Es hija del príncipe Enrique de Battenberg (fallecido en 1896) y de la princesa Beatriz de Inglaterra, hermana del Rey Eduardo VII.

Ha sido la primera persona de sangre Real que ha nacido en Escocia desde el año 1600.

El mismo día de su nacimiento se celebró el jubileo de su augusta abuela la Reina Victoria. Su nacimiento fué anunciado según las viejas costumbres de aquel país con una gran hoguera encendida en Graig Gowan.

El 23 de Noviembre siguiente se celebró su bautizo según el rito presbiteriano escocés, oficiando como pastor el Doctor Cameron Lees, de la Catedral de Edimburgo.

Fueron padrinas de la princesa la emperatriz Eugenia, su tía la princesa imperial de Alemania, la princesa de Battenberg y la princesa Christian y padrinos el gran duque de Yerse y el duque de Edimburgo.

Ha sido la nieta preferida de la Reina Victoria, criándose en las habitaciones del Palacio real de esta sujeta á la misma norma que sus hijos. Tiene carácter abierto y jovial, pero demostrando gran interés desde muy niña por los asuntos graves y trascendentales.

Tiene verdadera pasión por la música y por la jardinería y tiene gran disposición para los idiomas y un gran amor á las artes plásticas.

Es aficionada al campo y una excelente amazona.

En Mayo de 1905 en el palacio de Kensington se dió el sentuoso baile con que se celebró la presentación oficial en la Corte de la princesa Ena, al cual asistió S. M. con toda la Real familia.

Elegida por S. M. Don Alfonso XIII por esposa, ingresó en la Iglesia católica en el mes de Marzo.

Es una de las princesas más bellas de Europa y su venida á ocupar el trono en unión de Don Alfonso se considera como una esperanza para la patria.

ALFONSO XIII

S. M. el Rey Don Alfonso XIII de Borbón Hapsburgo-Lorena, nació en el Palacio Real de Madrid el día 17 de Mayo de 1886.

Es hijo de S. M. el Rey Don Alfonso XII de Borbón y Borbón y de S. M. la Reina Doña Maria Cristina Desseada Enriqueta Felicidad de Hapsburgo-Lorena, Archiduquesa de Austria.

Durante los diez y seis años que duró la Regencia de S. M. la Reina Doña Maria Cristina, la exclusiva ocupación de Don Alfonso XIII fué su educación física, moral é intelectual. S. M. el Rey conoce y habla el castellano, el francés, el inglés y el alemán; ha estudiado la Historia y el Derecho, posee una completa instrucción militar y domina todos los ejercicios físicos, principalmente la equitación y la caza por la que siente verdadera afición.

Se levantó muy temprano, siendo aficionado al estudio, aprovechando sus ratos de ocio en examinar revistas y publicaciones españolas y extranjeras.

Desde pequeño se inició en los complejos problemas de sus deberes oficiales, asistiendo al despacho y á los Consejos de Ministros y tomando parte en unión de su augusta madre, en las solemnidades de Corte.

Don Alfonso XIII se halla en posesión de veinte y cuatro condecoraciones pertenecientes á países extranjeros y es Coronel honorario de algunos Regimientos de Inglaterra, Alemania, Francia, Portugal y otras naciones.

El 17 de Mayo de 1902 prestó juramento ante las Cortes españolas.

Ha visitado todas las provincias de España, viniendo á Badajoz el 25 de Abril de 1905.

Es de elevada estatura, cuerpo espigado y esbelto, rostro moreno y lampiño, pelo castaño claro, fisonomía aguileña y de expresión sonriente y apacible. Viste de militar ó de marino y se parece á su augusto padre más que en la cara en la figura.

Hoy contrae matrimonio con una bella princesa de la que está muy enamorado y es de esperar que esta unión sea la felicidad de todos.

El anterior despacho ha sido remitido al Sr. Duque de Sotomayor en nombre de nuestro periódico.

La redacción del NUEVO DIARIO DE BADAJOZ entusiasta defensora de los intereses de la monarquía que representa Don Alfonso XIII, se asocia con toda su alma al júbilo y alegría que hoy siente la nación española con motivo del matrimonio de su augusto Rey.

La Princesa Victoria Eugenia de Battenberg, ya Reina de España, elegida para compartir el trono de nuestra patria, ha conseguido captarse las simpatías y admiración de los españoles y al vitorear y aplaudir á la Reina Victoria, vitorea y aplaude nuestro pueblo la feliz elección del monarca de una princesa en quien la juventud, sus virtudes y sus bellezas la hacen digna del trono.

La nación española presagia con esta unión horizontes de grandezas y prosperidades: el matrimonio de Don Alfonso XIII y de la Princesa Victoria celebrado bajo tan felices auspicios, puede ser el comienzo de grandes venturas.

Quiera Dios que esa unión de amor de nuestros augustos monarcas sea síntoma de venturas y bienandanzas y que esos presagios de grandezas y prosperidades se realicen para bien de nuestro país y para gloria de la monarquía.

El NUEVO DIARIO así lo desea y al hacer fervientes votos por la ventura y prosperidad de los monarcas, los hace también por nuestra España cuya suerte unida está á la de sus reyes.

A S. M. EL REY

Don Alfonso XIII

SONETO

Como estudiar en tan supremo día  
El español espíritu que atento  
Ve subir lentamente al real asiento  
Una reina que ayer no poseía?  
El pueblo en turbulenta algarabía  
Confunde el malestar con el contento,  
Y se oyen en tan crítico momento  
Ya gritos de pesar, ya de alegría.  
Noble Monarca, que el amor sincero  
Y fraternal que para el pueblo ibero  
Tu grande pecho cariñoso entraña,  
Unido al que profesas á tu esposa  
Sea la bandera santa y venturosa  
De tu ley, de tu hogar y de tu España

Vicente Nerja

Estudiante

Badajoz Mayo de 1906.

El Rey y España

Jamás se ha verificado un enlace regio al que hayan acompañado las simpatías de la Nación como á la boda que en breve celebrará nuestro Monarca con la bella Princesa de Battenberg.

La gallarda resolución de Don Alfonso de visitar todas las provincias de España, aún aquellas como Canarias nunca pisadas por la planta de un Rey español, le ha ofrecido ocasiones de ponerse en íntima comunicación con su pueblo que ha admirado repetidas veces las varoniles energías, el vivo ingenio y la clara inteligencia de nuestro soberano.

El idilio de Mouriscot y de la isla de Wight tan apartado de las reglas enfadosas del protocolo, ha sido popular en el más noble sentido de la palabra. España entera ha visto con júbilo que el Rey ha sabido elegir por sí una Reina que será gala y ornamento de la corte española.

Después de las tristezas de la catástrofe, alienta la esperanza en todos los corazones y la felicidad regia parece que

será la compañera de las prosperidades nacionales.

El país trabaja para elevar su crédito ante Europa, la actividad industrial renace, la cultura se extiende y ante nuestros ojos se abre en Africa un porvenir de expansión para el que dan medios las ventajas obtenidas en la conferencia de Algeciras.

El mundo civilizado nos contempla hoy con alentadora benevolencia y estamos en un momento decisivo de la historia de España. Todos, los altos y los bajos, los gobernantes y los gobernados debemos sentir vivamente las responsabilidades que sobre nosotros pesan. Del comun esfuerzo depende la regeneración de España.

El que desmaye en la áspera lucha, por la cultura, por el acrecentamiento de la riqueza, por el buen gobierno del país en la esfera central, en la provincial y en la local es un mal patriota.

¡Dios quiera que por largos años corran unidas las venturas de los Reyes y las venturas de España!

Eugenio Silvela.

Diputado á Cortes

Madrid 21 de Mayo de 1906.

A S. M. LA REINA

Victoria de Battenberg

SONETO

Bien venida la augusta Soberana,  
que, por sus altas dotes hoy merece  
compartir con «el Rey Alfonso XIII»  
el trono de esta noble tierra hispana.  
El pueblo, alborozado, se engalana;  
al recibiros su entusiasmo crece  
y á vuestros pies coloca y os ofrece  
esa corona de que estais ufana.

Supo el Rey elegir la compañera  
con quien partir las altas direcciones  
de esta patria leal, noble y sincera.  
El pueblo espera en vuestros grandes dones  
que sabreis ser del Rey fiel consejera  
y reinar en sus nobles corazones.

M. O. Zabala Gragera.

Estudiante de Derecho.

Badajoz 31 Mayo 906.

*El Presidente  
de la  
Diputación Provincial  
de Badajoz.*

Particular

Cuando toda la Nación se asocia á las alegrías del Monarca, y de todos los labios salen palabras encomiásticas de las simpatías y arrestos viriles del Rey y de las virtudes y bellezas de la que ya es nuestra Reina; cuando todas las regiones rivalizan en hacer presente á las Augustas personas el testimonio de su acendrado amor á las Instituciones, personificadas hoy en la gentil pareja que abren la primera página de su vida bajo auspicios tan brillantes, esta provincia ni corta ni perezosa, respondiendo á su abolengo monárquico, tenía verdadera necesidad de encontrar un modo de expansionar sus sentimientos donde se exteriorizase el júbilo, que comparte con toda la Nación, al celebrar el trascendental suceso que hoy se realiza, abriendo nuevas orientaciones á la Patria.

Por eso, aun reconociendo la flaqueza de mi pluma para recoger y dar forma al regocijo y entusiasmo que esta provincia siente, aprovecho gustoso el requerimiento que el NUEVO DIARIO me hace, y al felicitarlo por su patriótica idea, le ruego dé cabida en su EXTRAORDINARIO á estas líneas, expresión del homenaje que la provincia de Badajoz hace á sus Reyes, en el que no hay de modesto más que la persona que torpemente la representa.

*Francisco Navarro,  
Presidente de la Diputación.*

**AMOR**

**SONETO**

Al contacto de polos diferentes surgió la chispa en vivos resplandores, y su vida dió vida á los motores que esparcen energías á torrentes.

De luces que brotaran esplendentes Nacieron nuevas fuerzas de calores y la ciencia avivada en sus ardores despertó con las luces de sus fuentes.

Así por el deseo electrizadas dos almas en contacto se pusieron, dos sonrisas en una se fundieron, y en una se trocaron dos miradas;

Y la chispa al momento desprendida, dióle vida al amor, vida á la vida

*Luis Lacoste,  
Primer Teniente de Infantería.*

Badajoz 31 Mayo 1906.

**... ESTE ERA UN REY**

Provincianas: ¿Conoceis por ventura una historia cantada en arpa bretona? ¿Habéis oído recitar el más bello *lays* de María: Tidosel?

Tidosel dice amores de una reina con el misterioso caballero del lago. Es una reina de ojos azules, pálidos, soñadores y frente alba, nimbada por trenzas de oro que caen besando sus rosadas mejillas y van á perderse en los rectos pliegues de azulada túnica. Calza chapines de oro. Es gallarda, altiva, y serena.

Cruza solitaria el umbroso bosque, llega á la pradera y reposa largas horas en su piedra favorita. Sueña amores y sus ojos dilátanse contemplando la tranquila y verde superficie del lago que refleja borrosa, invertida, su figura ideal: parece una ninfa del lago...

Se abren las aguas en ondas, y entre espumas de esmeralda, surge el gallardo y amante doncel de ojos rasgados y negros, de negra cabellera.... Y en las horas del crepúsculo, un erépúsculo tranquilo, plácido, sin llamas de fuego, pasean á orillas del lago y en amorosa pareja van á ocultarse en las oscuridades de la fresca fronda.

Tidosel es la historia de sus románticos amores.

¿No guardáis una melancólica y dulce poesía envuelta en el recuerdo de la infanta Isomberia y el enamorado conde Eustasio?...

¿Y la linda Magalona?...

Acaso habréis soñado á Pierres, el caballero de las llaves. Conoceréis quizá la historia de amores del caballero del cisne, al que después llamaron *Lohengrin*.

¿No habeis leído en las veladas invernales ó en días de lluvia, legendarios amo-

res de París y Viana, Flores y Blancaflor, Tristán é Iseo, Oriana y Amadis?...

Yo os diré quién me contó historias:

Estaba en el campo. Era un año de sequía. Aquel atardecer los labradores regresaban tristes al cortijo y después de guardar los aperos de labranza reunieronse todos en derredor de la lumbre, en la baja cocina. La señora, una señora cristiana dió principio al rosario. Todos descubiertos musitábamos fervientes oraciones...

Con la noche vino la lluvia. Fué un cuadro de gozo inexplicable. Las caras terrosas de aquellos hombres reían iluminados por llamas azules y rojas de la fogata que amortiguaban la débil luz del candil.

En estas veladas nocturnas además de los amos y criados estaba la tía María. Su aspecto era el de una bruja de cuentos. Flaca, muy rugosa escondía su armazón de huesos en negros harapos. Aquella vieja andaluza moraba hacía veinte años en cercano chozo labrando un trozo de tierra, cedida por los dueños del cortijo: ganaba el pan con el sudor de su frente. La choza, un borriquillo, un perro y varias gallinas eran su patrimonio, familia y hogar. El aperador hablóme de ahorros que escondía la vieja.

La seña María era el ave nocturna: Todas las noches, después de entregar al ama los huevos de sus gallinas, tomaba asiento en un sillón dispuesto para ella, al amor de la lumbre.

No la he olvidado nunca: en las noches de tormenta viene á mi memoria. Oculta unas veces en sombras, iluminada otras á

**VICTORIA**

Saludemos jubilosos tan gran día, y franqueemos el espíritu al esplendor de ese nombre en que viene envuelta como un don divino nuestra Reina.

Todo está hoy en ella. Ante la ansiedad de nuestros ojos y el anhelo de nuestros corazones, una viva aureola de esperanza ha fulgurado la regia diadema al besar con amoroso respeto por vez primera sus sienes blancas. Todo está en ella. En su juventud, el amor; la belleza en la armonía de sus líneas; el vigor de una raza en su sangre, y en la transparencia de su frente la paz.

España, en la fiesta toda luz y flores de su naturaleza, toda fe y esperanzas de su corazón, recibe á su Reina, depositando la santa enseña de sus glorias en las dulces manos que sabrán firmes y arrogantes mostrarla en lo Alto florecida de una eterna primavera.

Escuchemos hoy el canto de amor que anuncia el día de las realidades suntuosas y preparemos nuestro espíritu á la fecundante lluvia del vaso de elección.

¡Que pueda al fin—dichosa en sus amores, dichosa en sus deberes—Reina de Reinas. volverse desde España al Mundo y decir con noble orgullo que ella ha sido la Victoria!

*Carmen Nevado Alvarez,*

*Profesora de Instrucción primaria.*

Badajoz y Mayo 1906.



**A. S. M. Doña Victoria Eugenia  
Reina de España**

Impulsos del corazón y no razones de Estado, os har, Señora, exaltado al Trono de esta nación. Si la generosa Albión entrega á nuestra *hidalguía* la perla de más valía de su Corte soberana, la *matrona castellana* á su Roy le da este día.

Sin tasa y sin interés os da lo que más adora: queredle mucho, Señora, que vale aún más de lo que es. Y cuando esté á vuestros pies rendido de amor por Vos, no olvideis nunca los dos que á ese pueblo que os aclama, lo inmortalizó la *Fama* y lo ha bendecido Dios.

Resguardan vuestra *realidad* entre vetustos blasones, los valientes campeones de la *bretona grandezza*. Y España, cuya nobleza en trances mil fué probada, os ofrece, desbordada, al veros bajo su techo, un altar en cada pecho, en cada mano, una *españa*.

Os brindan los azahares sus perfumes regalados, sus florecillas, los prados, y los pueblos, sus cantares: y si allá en los patrios lares vuestra infancia ha transcurrido feliz, como el mar dormido que sus verdes costas baña, el amor os trae á España á fabricar vuestro nido.

Si vosotros arrogantes, un Shakspeare (1) nos ofreceis, es muy justo recordéis que de España fué Cervantes: y si cual nuevos Atlantes vamos juntos tras la gloria refrescando en la memoria nuestros laureles de ayer, los nuevos no han de caer en las lindes de la historia.

Generosas transacciones, por siempre al olvido dieron *querellas*, que mantuvieron con sus lenguas los cañones. Hoy ríen los corazones de vuestra dicha al compas: y avara España quizás del puro amor que os profesa, no ve en vos á la Princesa, sino una *española* más.

¡Alfonso XIII!, ¡Victoria!, nombres para el bien unidos, y que guardará esculpidos en sus mármoles, la historia. Para honrar más la memoria de este día sin rival, al *escudo nacional* agregad este cuartel: Un muy garrido doncel y una inglesita ideal.

*José Dominguez.*

Castuera 25 Mayo 1906

(1) Se lee «Sáspir».

**RÁFAGA**

De la pesada y penosa ruta, había cendido y atravesaba la tierra, difuminada su figura por la luz del crepúsculo brante y naciente, que al alborar el día tenía de pálidos matices, la hondanura del bosque, el frugal y la pradera

¿Quién era? ¿á donde iba?

Era la *Virtud*, que ya se había encendido en la cándida Ofelia, en la tiernísima Dorotea de Goethe, en la abnegada Althea, la heroína de Eurípides, en la coqueta Imógena del gran trágico inglés, en la piadosa Dolly de Galdós, en la vehemente y apasionada Virginia de Lattour... tantas otras!... era ella, que velando la felicidad de un pueblo heroico y noble, de un pueblo trabajador y humilde, venía á engranarse en el alma de un Princesa, para hacer la felicidad de un Rey, contribuir al engrandecimiento de la Patria, bendita y benedida, cuna del heroico Cid, del extremeño Garci Paredes, del jerezano Alonso Pérez Vargas, del toledano Garcilaso, del sevillano Manuel de León, de la pensadora que llega Concepción Arenal...

Y al verla pasar, yo dije muy quedamente, con balbuceo de oración.

—Señor, haced que ella perdure en esta tierra, en esta tierra española, la de grandes epopeyas, la de las almas templadas y heroicas, ... que perdure con felicidad de los Reyes, pero que perdure también con la felicidad de la Patria.

*Antonio Señoritas  
Vice-Secretario de Audiencia*

Badajoz Mayo de 1906.

la luz de las llamas, sus ojos brillaban semiescondidos en rugosas cuencas: me parecía, hechicera de maleficios y sortilegios.

Pedíamole un cuento, un romance, una leyenda: Y ella entonces enderezando un poco su curvado cuerpo, apoyando sus brazos en los del sillón, caídas sus manos sarmentosas, movía torpemente sus labios temblaba en barbata y con voz cascada, lejana, semejante á un eco, empezaba:

—Pues señor, este era un Rey...

*Enrique Segura*

Badajoz y Mayo 1906

**¡VICTORIA!**

La fastuosidad desplegada, el interés y simpatías que ha despertado en todo el mundo, el esplendor é importancia que necesariamente revisten los festejos anunciados, todo esto, rayano en un entusiasmo nacional, desconocido hasta el presente y efectuado para solemnizar el enlace de S. M. el Rey Don Alfonso XIII, parece ser como el anuncio de que esta bella y primer Victoria de S. M. sea la primera de innumerables victorias que nos estén reservadas en el destino de nuestro porvenir en el mundo.

*José Díaz de Islaño*

*Primer Teniente de Infantería*

Badajoz Mayo 1906.

*El Atalá de Badajoz*

Particular

**Homenaje**

España viste hoy sus mejores galas para solemnizar la boda de S. M. el Rey con la bella Princesa Victoria Eugenia.

La que desde hoy es nuestra soberana, ciñe á sus sienes la corona de Castilla en una dulce mañana de primavera, aclamada por el pueblo español, admirada por su hermosura y bendecida por el pueblo de Badajoz, que en momentos de atribulación vió rasgada la nube de tristeza que sombreaba todos los corazones, anhelosos del perdón para un hombre que iba á subir los peldaños del infamante patíbulo.

Punto de partida de todo un cielo nacional es el idílico regío que hoy se consagra en el templo entre nubes de incienso y perfumes de flores.

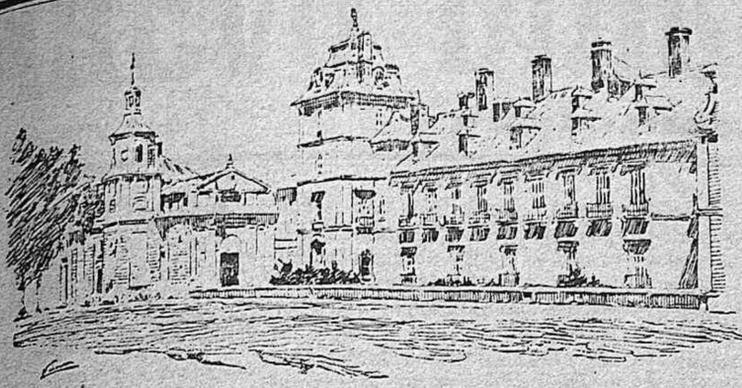
Dulce mañana de primavera; felicidad y amor; hermosura y magestad; luces y flores...; poético conjunto que abre nuestro pecho á la esperanza de venturosos días para la patria de legendarias grandezas y de tantos varones ilustres que han inmortalizado sus nombres en las páginas de la historia; la de los cármens andaluces y las huertas levantinas; la del cielo espléndido y azul como los ojos de la gentil Princesa que desde hoy compartirá el trono de San Fernando con nuestro augusto Monarca.

Festejemos el fausto acontecimiento y al grito simpático y popular de ¡vivan los novios! unamos los de ¡viva Alfonso XIII! ¡viva la Reina Victoria!

*J. Santos Redondo.*

*Atalá de Badajoz.*

31 Mayo 1906.



## El Palacio de El Pardo

En Noviembre de 1885, fallecia en el Palacio Real de El Pardo, uno de los reyes más queridos: Alfonso XII.

Ante aquel inmenso infortunio nacional que afectó a propios y extraños, recordando la mayor parte de los españoles, que las exequias de aquel rey, fuesen los funerales de la Monarquía; figurábase otros que en su féretro, habían ido al panteón de las insignias y la vida del poder real. No faltaba tampoco quien creyera que la discorde sangrienta, el pronunciamiento y la guerra civil, se disputarían la herencia, desgarrando más que nunca las entrañas de la patria. Fuera de España, en toda Europa así se creía también juzgándonos por nuestros antecedentes históricos.

Dos grandes hombres y dos grandes partidos: Cánovas y Sagasta, y una viuda de alma grande, de corazón animoso y virtudes exceelsas que supo compenetrarse con el sentir general de la Nación y cumplir fielmente con sus deberes de madre y de Reina Regente, salvaron a la gran patria española de la catástrofe por tantos preconizada.

Las negruras que densamente se ensombrecían en los horizontes de España desde la muerte del malogrado D. Alfonso XII y que parecían perdurar eternamente sobre nuestra querida patria, ibanse disipando al calor maternal del regazo de una reina.

Un niño de corta edad y sobre cuya salud y condiciones de vitalidad se propalaban a diario infinitas patrañas, era no obstante toda la esperanza que abrigaban los españoles de salvar a la Monarquía, amenazada por los enemigos de ella.

Este Rey niño, D. Alfonso XIII, durante cuya menor edad, se ha menguado considerablemente la herencia de su padre, por designios de la providencia, ha llegado a la mayor edad, tomando las riendas del Gobierno de la Nación.

No por razón de Estado, si no por inclinación vehemente de su corazón ha elegido la compañera de su vida; la que ha de compartir con él el trono de San Fernando, la que seguramente ha de influir en el ánimo del Rey para cuanto afecte a España.

Esta princesa, Victoria Eugenia de Battenberg desde su conversión al catolicismo; de belleza peregrina, y grandes virtudes, es desde hace pocos días nuestro huésped ilustre. Hoy está ya en su propia casa. Hoy es ya nuestra Reina.

Le sirvió de alojamiento el Palacio Real de El Pardo; aquel en que murió D. Alfonso XII; aquel cuyos muros escucharon como en sus horas de agonía, cuando en sus largos insomnios veía acercarse la muerte y sondaba en las profundidades de lo desconocido, cuando al interés del trono sacrificaba hasta los cuidados de su salud, pedía a Dios un heredero digno del solio de sus antecesores y capaz de mantener íntegra la Patria y la Corona. Ese palacio en donde empezaron a obscurecerse las esperanzas de la Patria, por designios de Dios es ahora el lugar en que el amor de los reyes parece como que disipa por completo las nubes de nuestros horizontes é inunda de alegría inmensa a la nación entera.

Las simpatías que la Reina Victoria ha despertado desde el primer día en España toda, son síntomas de bienandanza y de ventura.

Quiera el Cielo hacerla digna de la Corona de España y que su influencia en las decisiones del Monarca, sea tan benéfica como todos esperamos. Que su unión a nuestro joven Rey, inaugure una era de paz, tranquilidad, grandeza y progreso de que bien necesitados estamos.

Lino Duarte é Insua.

Oficial de Telégrafos.

Badajoz Mayo de 1906.

## JUSTO HOMENAJE

Al conmemorar el fausto acontecimiento que ocupa y preocupa hoy a España entera; al comentar el egregio enlace con que nuestro augusto Monarca, al par que rinde satisfacción a sus juveniles y apasionados sentimientos, tiende a asegurar legítima descendencia para su trono, abriendo para nuestra querida patria los dilatados horizontes de la soñada europeización, no fuéramos justos en el homenaje si diéramos al olvido la excelsa dama que tras hondamente sentida y prematura viudez, á través de las angustias con que nuestros desastres laceraron su corazón de Reina, supo conservar con energías varoniles la más severa perseverancia en la educación física del ser que llevara en sus entrañas al acacer la muerte de su malogrado esposo Don Alfonso XII de feliz recuerdo para nuestra historia.

Inspirada en sus instintos maternales, atenta á los severos consejos de la higiene, sin otro objetivo que la conservación de la preciosa vida de su hijo—preciosa para ella como madre y como Reina—sin restar un ápice á la educación moral é intelectual que el destino le demandaba, supo educarle de tal suerte que aquel organismo endeble por su génesis, constituye hoy la admiración de cuantos contemplan sus condiciones de resistencia y su fortaleza á toda prueba.

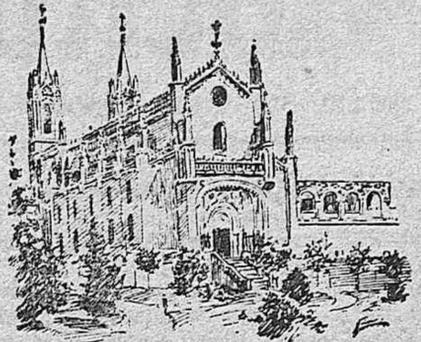
A aquella inteligente perseverancia en la educación al aire libre; á aquel nimio y exigente cuidado en la educación física de nuestro amado Rey, desde sus primeros días, debemos en primer término las venturas de hoy y acaso habernos evitado días luctuosos.

Por eso estimamos como tributo de justicia al solemnizar este fausto acontecimiento de hoy gritando ¡Viva el Rey Alfonso XIII! ¡Viva la Reina Victoria!, gritar también desde el fondo de nuestra alma: ¡Viva la Reina Cristina!

Mario G. de Segovia.

Inspector provincial de Sanidad.

Badajoz y Mayo 1906.



La Iglesia de los Jerónimos Elegida por S. M. para celebrar sus esponsales.

Si este matrimonio regio se ha grangeado todas las simpatías de este pueblo español, tradicionalmente generoso y noble, es porque sabe que aquél no se inspira en el interés y la conveniencia de la política del Estado, sino en el amor que es el más hermoso sentimiento del alma.

L. de Castro y Sardiña

Perito mercantil

Badajoz Mayo de 1906.

## El casamiento del Rey

Hé aquí el asunto que hoy es objeto de todas las conversaciones. Desde luego debemos conceder que la elección de esposa cuando se trata del supremo gerarca de un Estado, cuestión es que reviste excepcional importancia, porque la razón de Estado hace oír su voz imperiosamente, y los regios enlaces, traen aparejadas alianzas que pueden favorecer más ó menos los intereses generales de una nación.

Si los que escribieron la Historia hubieran podido leer en el fondo de los corazones, fácilmente podríamos persuadirnos de la horrible situación por que pasaron muchas testas coronadas suscribiendo á una unión aborrecida que borraba de su espléndida mansión el carácter sagrado de hogar, haciendo imposibles en ella esas dulzuras que constituyen el perfume de la existencia. Muchas de las que iban á compartir el trono, no con el príncipe elegido por ellas; sino con el designado por esa cruel razón mencionada arriba, se vieron sometidas al sacrificio de ahogar su amor en el que cifraban su dicha, y fueron la tálamo con la resignación que imponen deberes ineludibles, deberes que nunca olvidan los seres nacidos en regios alcázares, surgiendo en singular conjunto la egregia dama ciñendo á sus sienes una corona, y la infeliz mujer que ha renunciado á todos los afectos y cumple su triste misión de hembra sin poder aspirar jamás al de sacerdotisa.

La alegría de los españoles expresada en todos los tonos, consiste principalmente en que todos ven cómo se elabora un idilio.

Un Rey joven, apuesto, galán y adorado por su pueblo, comprende que debe elegir una compañera, y apela al corazón que es el santuario del sentimiento; y cuando ese órgano precipita sus latidos ante una niña que dotada de todos los encantos físicos que la Naturaleza puede otorgar á una descendiente de Eva, es más admirada aún por su carácter angelical, su vasta instrucción, su piedad nunca desmentida, y sobre todo por ese candor que se distingue en la que se ve mujer sin serlo todavía, él pronuncia dominado por profunda emoción la palabra ¡eureka!

¡Fenómeno extraño! El trono español se ha transformado en un nido encantador que despide irradiaciones de felicidad inextinguible, y la augusta pareja ha erigido en cambio tantos tronos como corazones laten en la patria de aquellos héroes que realizaron la gloriosa empresa de la reconquista.

José del Solar.

Badajoz y Mayo 1906.

## En plenas fiestas

De todos los ámbitos de España y de muchas Cortes del Extranjero, llegarán hoy á Madrid mensajes de felicitación á S. M. el Rey por su enlace con la Princesa Victoria de Battenberg.

El júbilo de la Corte no tendrá límites ante el fausto suceso y aquellas anchurosas vías y aquellos deliciosos paseos que la mano del hombre cuidó con extraordinario esmero, aparecerán rebozando animación y vida.

Por todas partes la muchedumbre de las grandes fiestas se mostrará imponente por el número, pintoresca por los variados colores de los trajes y uniformes, que á la luz esplendorosa de los cielos brillarán para mayor realce.

Los suntuosos carruajes arrastrados por soberbios tronos cruzarán en todas direcciones:

Y la comitiva regia, con sus deslumbradoras carrozas y el fastuoso cortejo, desfilará por entre la multitud que á los acordes de las bandas militares unirá sus incesantes aclamaciones á los Reyes.

Pasarán ante la Corte, los príncipes y los enviados extranjeros, nuestros regimientos con sus banderas desplegadas levantando en todos los pechos exclamaciones de admiración y de cariño:

Será Madrid durante estos días una brillantísima catarata de luz, de flores y de alegría que se desparramará por sus arterias para llevar á todas partes el regocijo nacional:

Y allá, en el suntuoso alcazar de los soberanos, entre las grandezas de la tierra, rodeados de las más altas representaciones del mundo, en el augusto trono de San Fernando, regocijados de verse unidos aparecerá la gentil pareja, él con la mente en la Patria que se levanta, ella con sus ojos celestiales fijos en un pueblo que con frenesí le aclama, y los dos acaso presintiendo en sus juveniles almas, días venturosos para su reinado y para la Patria.

Así me imagino las fiestas y así me figuro que pensarán los augustos esposos, unidos por cadenas de amor y gratitud con la Nación española.

¡Quiera el cielo que el regio enlace sea precursor de nuestra grandezza!

Reyes y Patria, deben unirse para realzar la obra.

J. Díaz Macías.

Bibliotecario de la Real Sociedad Económica.

## BRINDIS

### Homenaje al Rey en sus bodas,

Besada por el sol fulge mi copa como joya de rica pedrería. El dorado champagne inquieto bulle en el recinto de cristal que irisa la blanca espuma que corona el borde y que el beso del céfiro disipa.

Brindo régio doncel, porque perdure el idilio feliz que tu alma rima, con el amante corazón que busca en tu cariño la soñada dicha. Por que resbalen en tu honor las horas, lentas, en calma, plácidas, tranquilas, y que en su augusto imperio tu alma goce las emociones del amor divinas.

Que sea este instante venturosa fecha de una era de paz no interrumpida. Que en tu reinado la infeliz España vuelva á mirarse esplendorosa y rica, y que el esfuerzo de tu impulso logre reanudar sus vencidas energías.

Atrancuemos del alma el pesimismo que toda idea redentora quita de nuestra frente. Aliente á la esperanza en nuestro pecho el corazón, ¡que aún vibran sus latidos potentes, plétóricos de vida! El pasado olvidemos y dirigiendo á Oriente nuestra vista, marchemos por la senda del progreso á conquistar la gloria que escondida en los misterios de la selva duerme, esperando la mano del artista que trémula la llame para entregarse á él enardecida.

En tus manos está, joven Monarca, la preciosa semilla que ha de hacer de este yermo edén florido donde impere la Dicha ¡Semilla de Cultura! ¡Simiente de Justicia! ¡Que tus prodigas manos la derramen! para que pueda columbrar tu vista desde ese Trono, en que feliz gobiernas, las bellas lejanías que ofrezcan dilatados horizontes de la patria mía!

Manuel Monterrey

## PÁGINAS

La mujer es el alma del hogar... Ella con sus esquisitices de hembra nos hace grata la vida; ella nos consuela cada día de los crueles torcedores del vivir, nos estimula á la lucha, nos ayuda en los trances difíciles, educa con nosotros á la prole bendita y es el motivo fehaciente de la felicidad del hombre.

Es mas que nosotros; confesemoslo para *invi* de nuestro amor propio: yo he visto el triste hogar de los huérfanos, consolidado por el esfuerzo de la viuda á la sombra de cuyos afanes y trabajos han medrado los menores... y he visto tambien desmembrado el hogar y anulados los hijos al faltar la hembra, aún siendo el viudo, mortal de posibles...

Un dicho vulgar corrobora mi tesis; refiérese que la mujer al morir se lleva consigo la llave de la alacena y es que ella significa en la casa, la economía, el orden, la reglamentación del vivir y el hombre que en general es el que aporta el *capital de vida*... grava el capital diario con un censo para socorro de sus necesidades y vicios sociales, el cual se amortiza cada día merced al ahorro de la mujer.....

Queda complacido el Director de NUESTRO DIARIO que solicita mi concurso para conmemorar las nupcias de nuestro Rey. Mis páginas no vienen á pelo; bien lo se, pero á mi me satisface no escribir artículos de circunstancias.

Por otra parte, mi encomio á la mujer en vísperas de boda real no deja de tener algo de actualidad... ¡Venga á España con la nueva reina una era inacabable de prosperidad y de ventura y con razón proclamaremos que la Princesa Victoria trajo consigo la llave de la alacena donde se guardaba la dicha nacional!

Luis R. Varo

Médico

Alburquerque Mayo 1906.

Tipografía LA ECONOMICA

DE

RODRIGUEZ Y CORDERO

Melendez Valdés, 17

Postales con los retratos de S. M. el Rey y la Princesa Victoria, verdaderas obras artísticas, y del más exacto parecido.



A los RR. PP. de S. M. la Reina de España,  
Victoria Eugenia de Battenberg.

Señora:

*Si los españoles merecemos un Rey como el joven  
Don Alfonso XIII, Vos Señora, sois acreedora á  
un esposo como Don Alfonso de Borbón.*

*El que ha sido un buen hijo, debe ser un buen es-  
poso, un buen padre y un buen Rey.*

*Salud y felicidad eterna, os desea el proveedor efec-  
tivo del Café Torrefacto de La Estrella en la Real  
Casa.*

José Gómez Tejedor



Badajoz 31 de Mayo de 1906.